

“CASA MODELO”

Autor: Nacho Iribarne

Personajes:

Benicio

Vanesa

Héctor / Chico del Delivery / Hombre / Ramón / Martín / Rodolfo

Marina / Débora / Julieta

© 2025. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin el consentimiento expreso del autor.
Dirección Nacional de Derecho de Autor.

ESCENA 1

Se abre el telón. Benicio, un hombre de cuarenta años entra a su casa nueva recientemente alquilada. La casa por lo visto es a estrenar, ya que tanto la pintura como los muebles se encuentran en óptimo estado. Tiene un diseño minimalista, moderno, y está además decorada con algunos cuadros, cortinas y plantas.

BENICIO: - *(Entrando a la casa, con una valija y dos cajas)* ¡Wow! Con luz natural es todavía más hermosa. No puedo creer que ya tengo la llave. Después de presentar tantos papeles, que el recibo, que la garantía...

Deja la valija y las cajas y observa cada detalle, feliz.

BENICIO: - Encima amoblada. Esto me re salvó. Si no hasta que llegue a comprar la cama, la mesa, las sillas, iba a pasar un montón de tiempo. Voy a llamar a mamá para contarle. *(Agarra su celular y llama)* Hola má, soy yo, sí... Ya estoy instalado, ya está... Sí... Es hermosa la casa, ya vas a ver cuando vengas de visita. La verdad que bien todo. Tardaron una semana con todo lo del chequeo de la información, ¿viste? Estaba medio con el culo en las manos, sí. Pero bueno, presenté tres recibos de sueldo, dos garantías, la tuya, que era la de familiar directo y la otra de Marce, que tuvo que justificar con fotos que era realmente un amigo de la adolescencia... Sí, tiene muebles, sí. Una re suerte. Sí, después veré de comprarme algunos platos, vasos. Pero bueno... Está re equipada, tiene hasta un smart TV. Sí... La verdad que para el precio, está más que bien... Sí, ni hablar, super conveniente el precio... Y el barrio es tranquilo. Hay otras casitas en construcción al lado. Son todas así, ¿cómo se dice? Tipo duplex. Así que bueno, nada... Era solo para contarte que ya estoy acá y bueno, voy a desempacar las cosas... Dale... Hablamos en estos días. Beso. Yo también. Beso.

Se sienta en el sillón, estira sus brazos. Se saca las zapatillas y agarra el control remoto que está en una mesita al lado. Toca el botón para prender la TV pero no enciende. Intenta un par de veces. Revisa el control. No tiene pilas. Se acerca a la TV para encenderla manualmente. La inspecciona. Toca los costados. Toca donde supuestamente dice "ON". No pasa nada. Mira la parte posterior de la TV.

BENICIO: - Pero esto no tiene cable. No hay ningún cable acá. ¿Cómo va a prender si ni siquiera está enchufada? Bue... tendré que comprar un cable mañana.

Agarra una de las cajas que dejó en el piso, la pone sobre la mesa. Saca un equipo de mate y se lo lleva para la cocina. Habla desde la cocina, que puede estar incluida en el escenario o estar en bambalinas.

BENICIO: - Ah, hay una pava eléctrica. Espectacular. *(Abre los cajones de la mesada)* Aaah, pero tiene hasta cubiertos, mirá. *(Abre la alacena)* ¡platos! ¿Qué? Dos repasadores colgaditos acá. No los había visto. Esto es un lujo. La hice re bien. ¡Bien ahí, Beni! Ves que cuando uno manifiesta... *(Vuelve al living comedor tomando mate y con el termo debajo del brazo. Observa todo de nuevo)* A ver el baño... *(Va hacia el baño)* Espectacular el baño también. ¡Mirá! Tiene papel higiénico, ¡Ja! ¡Lo que es la gran ciudad! Bue... *(Toma otro mate)* Usted se lo merece, Benicio. No proteste. Se lo merece. ¡Pará! Voy a llorar... Uh, me emocioné, loco. Qué boludo estoy. La puta madre. Uff...

Agarra su celular y ve que le queda poca batería. Busca el cargador en una mochila, no lo encuentra, después en una caja, tampoco.

BENICIO: - ¿Dónde carajos metí el cargador? *(Vuelve a la mochila, esta vez revisa también en un bolsillo)* ¡Acá está!

Lo inserta en un enchufe.

BENICIO: - No carga... Qué raro.

Lo desenchufa y prueba en otro.

BENICIO: - Acá tampoco... ¿Se habrá cortado la luz?

Va hacia el baño y se fija si prende la luz.

BENICIO: - Sí, hay... Entonces hay enchufes que no funcionan... A ver... el de la cocina funciona porque calenté el agua con la pava eléctrica... Luz en el baño hay... *(Va hacia la cocina y toca el interruptor)* En la cocina no... Hay electricidad en los tomas pero no hay luz... Bue... ya era demasiado bueno todo. Enchufo el celu acá entonces y mañana veré de llamar a la inmobiliaria para decirles...

Vuelve al living y saca un velador de una de las cajas. Va hacia la cocina con él.

BENICIO: - Mientras tanto pongo un velador para ver algo acá... *(Lo acomoda)* Y me pido algo de comer ya que estoy, porque ya tengo un hambre... ¿qué hora es? *(Se fija en el celular)* Ah, sí, ya podría ir pidiendo la cena, una pizzita con alguna gaseosa... A ver... Este combo está barato... 3,7 de calificación, bla bla bla... Ya fue. *(Se fija en su celular y hace el pedido a través de una app)* Listo.

Pasan algunos segundos y suena el timbre.

BENICIO: - Faa, el servicio más rápido del mundo... Eso es lo que tiene vivir en la ciudad, ¿ves? En el pueblo podés estar tres horas esperando... *(Se acerca a la puerta)* ¿Quién es?

HÉCTOR: - *(Habla detrás de la puerta)* Benicio. ¿Qué tal? Soy Héctor, de la Inmobiliaria Sarmiento.

BENICIO: - ¿Eeh? ¿Héctor? No, está equivocado. No hablé con ningún Héctor yo en la inmobiliaria.

HÉCTOR: - Sí, ya sé. Perdón que vine así sin avisar. Yo sé que vos hablaste siempre con Nicolás y cerraste el contrato con él. Pero hubo un inconveniente que quisiera comentarte si me dejás pasar.

BENICIO: - Si querés que te abra, que me llamen del número que tengo agendado de la inmobiliaria y me digan que vos estás acá.

HÉCTOR: - Dale, dale. Ahora aviso.

Se escucha una conversación ininteligible desde afuera. Mientras Benicio busca su celular y se queda atento mirándolo y esperando que suene. De pronto suena. Atiende.

BENICIO: - ¿Hola? Sí, él habla. Sí, está acá en la puerta. Ah, es de ustedes. Yo no sabía si abrirle. Bueno, dale. Perdón. Ahora le abro. Gracias.

Abre la puerta. Héctor es un hombre de unos cincuenta años. Viste una camisa a cuadros con un pantalón de vestir y zapatos.

HÉCTOR: - *(Le extiende la mano para saludarlo)* Te pido mil disculpas por la desprolijidad. Héctor, un gusto. ¿Puedo pasar? *(Benicio se aparta de la puerta y lo*

invita a pasar) Ah, no te instalaste todavía. Bien.

BENICIO: - Estaba en eso. ¿Qué pasó? No entiendo.

HÉCTOR: - Pasó... una locura lo que te voy a contar la verdad. Nicolás, el muchacho con el que vos hablaste, al que le diste la documentación y todo, estaba hace poquito tiempo en la inmobiliaria. De hecho estamos intentando localizarlo pero no lo podemos encontrar por ningún lado. ¿Qué pasó? Resulta que yo no sé qué entendió, la verdad no se entiende qué hizo... Pero esta casa no está en alquiler.

BENICIO: - ¿Cómo que no está en alquiler?

HÉCTOR: - No, esta casa, es una casa modelo. Es para mostrar.

BENICIO: - Aah, ahora entiendo por qué estaba tan equipada. Claro. *(Piensa)* Tiene sentido.

HÉCTOR: - El tema es que lamentablemente vamos a tener que rescindir ese contrato, ¿sabés? Porque mañana tenemos una visita programada para mostrarla, justamente.

BENICIO: - No. Pero yo no me puedo ir así. Acabo de llegar. No. Además yo firmé un contrato con todo en regla, me pidieron mil cosas... No.

HÉCTOR: - Bueno. Escuchame, no te pongas mal. Nosotros podemos ofrecerte otra unidad, así que tranquilo. Ya sea en este barrio, que tenemos un departamento hermoso de dos ambientes, o en cualquier otro barrio. Hace treinta años que estamos en el rubro. Es la primera vez que nos pasa una cosa así, es un papelón. No sé cómo pedirte perdón. Vine yo a dar la cara que trabajo en la agencia desde el día uno. Rodolfo, que es el dueño, me pidió que viniera urgente a solucionarlo. Nosotros estamos dispuestos a darte un resarcimiento económico. Podemos ofrecerte un departamento o una casa más grande por un valor muchísimo más económico de lo que se ofrece en el mercado...

BENICIO: - No, no. Pero yo no quiero otro lugar. Yo quiero éste. Acá estoy bien. Este lugar me encanta, tiene todo. Estuve un montón de tiempo buscando y mirando. No quiero tener que mudarme de nuevo. Yo lo siento mucho por el error que cometió esta persona. Pero yo no tengo la culpa. Tengo un contrato firmado con el propietario.

HÉCTOR: - Claro. Bueno. Ese es el problema también. No sabemos quién es el propietario. No sabemos de dónde lo sacó este pibe. Si la casa ésta no se vendió, no tiene propietario, ya te digo... es una casa modelo.

BENICIO: - El contrato dice que el propietario se llama Juan García.

HÉCTOR: - Exacto. El tema es que hay ocho mil quinientos Juan García, el número de documento que figura no sabemos si fue inventado también, lo estamos intentando rastrear. El domicilio en donde supuestamente vive este propietario tampoco es real.

BENICIO: - Bueno. A ver... yo tengo el contrato firmado que es real, que es un documento oficial. Que se hizo todo lo de las firmas. O sea, es legal.

HÉCTOR: - Sí. Hasta ahora lo sería. Pero quiero tratar de que entiendas la situación y de poder llegar a un acuerdo conversando, como lo estamos haciendo. Porque si tenemos que meternos con instrumentos legales, meter abogados y demás, es una situación que se va a demorar muchísimo y en donde además no sólo perderías esta vivienda sino los beneficios que te mencionaba. Entonces me parece que lo más sensato es aceptar el ofrecimiento que te estamos haciendo.

BENICIO: - A mí no me parece lo más sensato. ¿Y el resto de los duplex que son como éste? Si querés me paso a otro o hagan la casa modelo en otro, no sé.

HÉCTOR: - No. El resto de las viviendas no están terminadas y tienen un plazo mínimo de un año. O sea, ésta es la primera que se hizo para poder mostrar cómo serían todas las demás y empezar a vender porque esto también va financiando el resto de la construcción.

BENICIO: - Sí, sí. Entiendo cómo es el sistema. Pero no. Lo siento pero me voy a quedar acá y me voy a respaldar con el contrato.

HÉCTOR: - *(Molesto, pero intentando conservar la cordura)* Bueno. Fantástico. Así será entonces. Mañana seguramente te visitaremos. Confío en que aún podremos llegar a algún acuerdo. Un gusto *(Le extiende su mano)*

BENICIO: - Un gusto. Hasta luego.

Héctor se va. Benicio se queda con una mezcla de angustia y bronca. Se sienta en el sillón con la mirada perdida. Suena el timbre.

BENICIO: - *(Va hacia la puerta a los gritos)* ¡Ya dije que me voy a quedar acá!

CHICO DEL DELIVERY: - ¡Delivery!

BENICIO: - Ah, perdón

Abre la puerta, recibe la caja de pizza y la gaseosa en una bolsa.

BENICIO: - Ya dejé todo pago en la app, con la propina y todo

CHICO DEL DELIVERY: - Sí, sí. Gracias. Buenas noches.

BENICIO: - Chau, gracias

Va hacia la cocina con las cosas y choca con la caja el velador que había dejado, que cae al piso y se rompe.

BENICIO: - Uyy, el velador, ¡¡la puta madre!!

ESCENA 2

Se escuchan voces desde afuera. Ya es la mañana siguiente. Benicio entra desde su habitación. Está con una remera grande y en calzoncillos. Se queda parado en el medio del living, esperando. Una mujer de unos treinta y pico abre la puerta con llave.

VANESA: - *(A la persona que está afuera)* Aguardame un segundito, por favor. *(Cierra la puerta)* Hola. Vos debés ser Benicio, ¿no? Un gusto, soy Vanesa. Trabajo para Inmobiliaria Sarmiento, soy la que muestra las propiedades.

BENICIO: - Ah, hola Vanesa. Sí. Soy Benicio.

VANESA: - ¿Te puedo pedir un re favor? ¿No te esconderías en algún lado así puedo mostrar la casa? ¿En el baño te parece? *(Se contesta sola)* No, pero si quieren ver el baño ¿qué les digo?... ¿En el ropero? ¡Porfa! Haceme el favor, que necesito hacer alguna venta.

BENICIO: - *(Aún sin reaccionar)* Eemm... Bueno... ¿Me llevo la valija y las cajas?

VANESA: - Sí, porfa. Gracias. Te ayudo *(Le ayuda a llevar sus cosas a la habitación)* Listo. Es un toque. Muestro la casa, intento cerrar una venta y somos todos felices.

Él se queda en la habitación. Ella va a abrir la puerta. Ingresa un hombre.

VANESA: - Ahora sí, adelante. Quería fijarme que estuviera todo en orden. Bueno, como te comentaba afuera esta es una propiedad super atractiva. Ya al ingresar la luz natural inunda todo el espacio gracias a estos hermosos ventanales que van del piso al techo. Si no sos muy fan de la luz, podés bajar los black out con el control remoto y te queda toda la habitación absolutamente oscura.

Te invito a que me acompañes al área de la cocina. Fijate los detalles: los acabados en granito que combinan a la perfección con los electrodomésticos de acero inoxidable. Tiene gas natural, eso es importantísimo.

Vamos si te parece ahora al dormitorio principal, fijate que es amplio, luminoso, con este precioso vestidor...

HOMBRE: - Está la cama sin hacer.

VANESA: - Sí... es para darle un toque más realista. Porque ¿quién hace la cama a las diez de la mañana? Nadie, ja ja. Bueno, pasemos al baño. Mirá lo que es, en suite, con ducha de vidrio templado. Mirá lo que es la cerámica, los azulejos, de primera calidad. Esta guarda es preciosa, como divide los colores.

HOMBRE: - ¿El cepillo de dientes también es para darle un toque realista?

VANESA: - Sí... eso es algo que se está implementando mucho en Europa y en Inmobiliaria Sarmiento están aplicándolo porque es una forma vanguardista de mostrar las propiedades para que uno al verla pueda imaginarlo con las cosas de la vida cotidiana, ¿no? Bueno, y saliendo del baño volvemos a la sala de estar, este living comedor que es precioso. Y el barrio...

HOMBRE: - ¿El mate también es para darle un toque más realista?

VANESA: - No, el mate me lo olvidé yo ayer. Mala mía.

HOMBRE: - Ah, no sabía que había visitas con mate. A mí no me ofreciste ni un café, che.

VANESA: - Aaah, no, pero no fue durante la visita el mate, no. En un tiempo muerto que tuve, me tomé algunos y en el apuro me lo olvidé. Te iba a hablar del barrio...

HOMBRE: - Sí, está bien. Ya lo ví. Está muy lindo, es cierto. Medio raro lo del realismo pero bueno, sos carismática vos. Está bien presentado.

VANESA: - Gracias. ¿Querés que agendemos una cita en la inmobiliaria para hablar de...?

HOMBRE: - No, no. Está bien. Porque esto es para mi hija que se está por casar. Yo quiero ayudarla a tener su primera casa. Pero tiene que verla ella.

VANESA: - Ah, qué lindo. Bueno. Cualquier cosita, ésta es mi tarjeta, podés llamarme o mandar WhatsApp y coordinamos para que venga ella también a verla.

HOMBRE: - Dale, muchas gracias Vanesa. Un placer.

Se saludan con un beso y él se va. Ella cierra la puerta y afloja su cuerpo y su sonrisa.

VANESA: - Ufff... (*Burlona*) es para mi hija, para mi hija que se casa, ay... tiene un papito que le paga la casa... seguro también la boda y...

BENICIO: - (*Vuelve de la habitación*) ¡Bien, eh! Tenés labia. Lo de Europa me mató. Te pasaste ahí.

VANESA: - ¡Qué gracioso! Andá a mostrar vos una casa donde hay un cepillo de dientes, una cama sin hacer...

BENICIO: - Un flaco escondido en un ropero.

VANESA: - Sí. Qué bajón lo que te pasó. Me enteré de todo anoche. El grupo de la oficina estaba a full. Algunos están a favor tuyo, y otros a favor de la empresa. Opiniones divididas.

BENICIO: - ¿Y vos? ¿Qué pensás?

VANESA: - Yo hubiese agarrado alguna otra oferta, estaban dispuestos a darte un departamento hermoso por la mitad del precio, a pagarte una especie de indemnización. Dormiste.

BENICIO: - Yo firmé acá. Es lo que yo quería.

VANESA: - Medio caprichoso lo tuyo. Pero bueno, estás en todo tu derecho. ¿Me vas a dar un mate, algo? ¿o te vas a quedar ahí parado en calzoncillos?

BENICIO: - Sí. Poné el agua. Me voy a poner el pantalón. Ah, ponela en la pava eléctrica porque no está instalado el gas

VANESA: - Y no, más vale que no está instalado (*Va a la cocina a poner el agua*) ¿Y cómo te bañas?

BENICIO: - Con agua fría. Hasta que pueda comprar esas duchitas eléctricas, ¿viste?

VANESA: - Y me vas a arruinar la vista del baño con esa duchita clavada ahí.

Benicio vuelve al living comedor, ya con un pantalón. Ella lleva el mate y el termo a la mesa y se sientan a conversar.

VANESA: - Bueno. ¿Y? ¿Cuál es la historia del hombre que vive en una casa modelo?

BENICIO: - El hombre es de un pueblito del interior que se cansó de lo chata que era la vida ahí y vino a la ciudad a probar suerte.

VANESA: - El hombre es un poco grande para probar suerte. Sin ofender. Quiero decir, no tiene veinte años.

BENICIO: - Bueno... hay otras circunstancias que lo empujaron a tomar la decisión

VANESA: - Mmm... el hombre dejó un amor en el pueblito.

BENICIO: - *(Se ríe)* ¿Sos detective?

VANESA: - Intuitiva.

BENICIO: - Creo que deberías trabajar en algún servicio secreto de inteligencia o algo de eso en lugar de estar mostrando casas. Sí. Hay algo de eso.

VANESA: - ¿Cuántos años juntos?

BENICIO: - Dieciocho.

VANESA: - ¿Queeeé? ¡Dieciocho!

BENICIO: - *(Asiente con la cabeza)* Un montón.

VANESA: - ¿Puedo preguntar qué pasó?

BENICIO: - Creo que yo me achaté un poco también. No era solo el pueblito. Uno empieza a tener siempre la misma rutina. Tenés la comodidad de que tu casa está adelante de la de tu mamá. Todos los días resultan bastante iguales. Un día llega un ex amigo o compañero de la infancia que viajó por todo el mundo. Va a visitar a su ciudad natal, sus raíces. Se encuentra con ella. Le confiesa que siempre estuvo enamorado de ella. Le promete viajar con él. Una vida diferente, que se yo. Y un día... se va

VANESA: - Es un bajón tu historia, Benicio. Me entristeció la mañana. Bueno, bien por vos igual que te despertaste y buscaste este cambio. A veces uno está un

montón de tiempo con alguien y no termina de conocerlo nunca.

BENICIO: - Sí. ¿Y vos? ¿Cuál es tu historia?

VANESA: - Yo nací acá. Soy actriz.

BENICIO: - Ah, eso explica varias cosas. Tu forma de improvisar, por ejemplo.

VANESA: - Sí. Ayuda mucho, es cierto. Pero bueno, tengo momentos en donde estoy re bien, con laburos, con obras y momentos donde muestro casas (*Se ríe*). Mi papá es amigo de Rodolfo Sarmiento, el dueño de la inmobiliaria. Y como me conoce desde chiquita, me tiene paciencia, y cariño. Entonces a veces laburo acá y a veces no estoy y no pasa nada. Trabajo por comisión.

BENICIO: - ¿Y estás en pareja?

VANESA: - (*Graciosa*) Ay, bueno Benicio, tampoco te me regalés así. Si estás fantaseando con la agente inmobiliaria que viene a la casa modelo y tiene relaciones con un flaco buena onda que está viviendo ahí, no va a pasar.

BENICIO: - Qué lástima.

VANESA: - ¡Basta! No te conozco lo suficiente. Tu historia es conmovedora pero por ahí a tu ex la dejaste encerrada en algún sótano en el medio del campo.

BENICIO: - Uff... polémico giro argumental.

VANESA: - Sí, ¿no?

BENICIO: - Pero no. Nada de eso.

VANESA: - Bueno, tengo que mostrar de nuevo la casa. Viene una mujer a verla. ¿Te copás y te escondés de nuevo? Y esta vez llevate el mate. Y si podés hacé la cama.

BENICIO: - ¿Ves? Ya somos una pareja. Ya me estás cagando a pedos.

VANESA: - Y esta noche te toca cocinar a vos. (*Se ríe*)

Mientras Benicio se lleva las cosas para la habitación, suena el timbre.

VANESA: - Ahí llegó. *(Inspira profundo. Prepara su personaje que desborda simpatía. Abre la puerta)* ¿Qué tal? ¡Bienvenida! Adelante...